

Responsabilidad social corporativa en el sector del aceite de palma

Corporate Social Responsibility in the Palm Oil Sector

Patrick Cooper¹

Resumen

Para lograr un desarrollo sostenible en el cultivo de la palma de aceite es importante que las empresas se comprometan, para que el manejo ambiental y social sea un beneficio, sin dejar de lado la importancia económica del negocio. Se presenta el programa de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) que la empresa WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza) adelanta para la conversión de bosques.

Palabras Clave

Palma de aceite,
Manejo ambiental,
Producción sostenible.

Summary

To accomplish an oil palm sustainable development, it is important that companies commit themselves to achieve a beneficial social and environmental management without overlooking the economic importance of the business. The paper presents the Corporate Social Responsibility Program within the framework of the WWF (World Wide Fund for Nature) Forest Conversion Initiative.

1 . Director del Módulo Mercado, Iniciativa de Conversión de Bosques del WWF.
E-mail: pcooper@wwf.org.uk
Nota: Traducido por Fedepalma.



Cada vez más la población mundial espera que las compañías y los organismos gubernamentales actúen en una forma que sea ecológicamente apropiada y socialmente benéfica, reconociendo al mismo tiempo que cualquier negocio tiene que ser viable en términos económicos para continuar. Compañías progresistas ya reconocen los beneficios del mercado que pueden obtenerse actuando de manera responsable.

La responsabilidad social corporativa (CSR) puede servir como póliza de seguros, agregar valor a una compañía y ayudar a garantizar las perspectivas a largo plazo. La marca de muchas compañías es un activo valioso, y ninguna organización puede darse el lujo de ver su imagen empañada por nocivas acusaciones de atropello ambiental o social. Cada vez en mayor proporción los mercados están premiando a los proveedores de bienes que fehacientemente demuestren que provienen de orígenes que cumplen estándares definidos de gestión, por ejemplo, orgánicos. Los proveedores pueden obtener acceso preferencial a fondos de inversión, un mayor acceso al mercado e incluso primas en precios de compradores que están ansiosos por proteger sus propias reputaciones.

WWF es una organización no gubernamental. El enfoque de WWF consiste en identificar y destacar actividades que sean perjudiciales al medio ambiente, y trabajar con partes implicadas para desarrollar conjuntamente soluciones prácticas. Una preocupación esencial es que la rápida y prevista expansión de plantaciones de palma de aceite y soya amenaza ir en contravía del desarrollo sostenible en varias partes del mundo, y perjudica de manera irreparable áreas de alto interés de conservación.

El bosque es una de las prioridades globales del WWF, y la meta de la Iniciativa de Conversión de Bosques del WWF es “garantizar que bosques con alto valor de conservación, ecosistemas de agua dulce y hábitat de especies claves en ecoregiones localizadas en un área específica dejen de estar amenazadas por la expansión de la palma de aceite y la soya”.

WWF define la conversión de bosques como un proceso continuo de degradación, que va del bosque natural hasta su sustitución por otras formas de uso de la tierra, tales como planta-

ciones, agricultura y urbanización. La conversión de bosques en otros usos de la tierra puede ocasionar graves costos ambientales y sociales debido a los impactos ecológicos de la tala, y desatención de los derechos e intereses de comunidades indígenas y locales.

La deforestación de los bosques tropicales tuvo lugar a unas tasas de 10-16 millones de hectáreas al año durante las dos últimas décadas, y no da muestras de desaceleración. Las causas son complejas y a menudo interrelacionadas, pero entre ellas se encuentra el papel de la agricultura de plantaciones. En los próximos 25 años, es probable que 250-300 millones de hectáreas de bosque tropical se conviertan en tierra agrícola. Sin cambios significativos de práctica y política, el proceso de la conversión de bosques tiende a continuar a una tasa rápida y a plantear una gran amenaza a los bosques con alto valor de conversión (HCVFs), ecosistemas de agua dulce, subsistencias de poblaciones dependientes de los bosques y hábitat de especies amenazadas. Los HCVFs han sido definidos como bosques de importancia crítica y extraordinaria debido a sus altos valores de biodiversidad ambientales, socioeconómicos o paisajísticos.

En años recientes, algunos de los cultivos de más rápido crecimiento han sido los aceites comestibles tales como aceite de palma y de soya. La palma de aceite y la soya constituyen actualmente el recurso de aceites comestibles más importante. Una demanda en rápido crecimiento y la subsiguiente expansión de estos cultivos es una fuerza impulsora clave detrás de la pérdida de bosques y hábitat.

En el mundo, 300 millones de hectáreas de bosque tropical se convirtieron en usos de tierra no forestales durante las dos últimas décadas del siglo XX. La mayor parte de las plantaciones de palma de aceite en el mundo se encuentran dentro de estas hectáreas convertidas. Malasia e Indonesia son los más grandes productores de aceite de palma, donde la selva tropical lluviosa de las tierras bajas, que representa el ecosistema terrestre biológicamente más diverso del mundo, se halla particularmente en peligro. En África, se están expandiendo las plantaciones de palma de aceite o se están planeando en partes del centro y sur del continente.

Para satisfacer la demanda actual, el área global plantada de soya crece en este momento a un ritmo de 3,6% al año. La mayor proporción del crecimiento reciente ha tenido lugar en las regiones subtropicales y tropicales de América. En Latinoamérica, la soya es un producto clave asociado con la expansión agrícola en el Cerrado y se riega también rápidamente hacia partes del Amazonas.

WWF reconoce que la demanda global de aceite de palma y soya crecerá sustancialmente en la próxima década. Más aún, la producción de aceites de palma y de soya desempeña un papel importante en el desarrollo económico de algunos países tropicales. Por consiguiente, no se propone un boicoteo de estos productos, y nuestro enfoque preferido es ayudar a garantizar que los productores responsables obtengan reconocimiento y ventajas de mercado.

WWF cree que las prioridades sociales y de conservación pueden satisfacerse si se hace una planeación adecuada del buen uso de la tierra y buenas prácticas de cultivo, incluyendo la prohibición de la conversión de los HCVMs. La producción de productos básicos transados internacionalmente, tales como el aceite de palma o de soya, está influenciada por los mercados e inversiones internacionales, así como por políticas económicas nacionales e internacionales. Aparte de vincular a los productores, WWF emplea estas “palancas del cambio” para abordar los problemas sociales y ambientales asociados con la expansión del aceite de palma y de soya.

La Iniciativa de Conversión de Bosques del WWF trabaja actualmente para:

- Desarrollar mejores prácticas de cultivo de palma de aceite y de soya por medio de la investigación y la colaboración con la industria
- Apelar al sector inversionista para promover mejores prácticas aplicando criterios rigurosos de inversión
- Estimular a los actores claves del mercado para adoptar y fomentar mejores prácticas
- Influir en la política comercial y económica de los gobiernos en apoyo de mejores prácticas

- Comunicarse con audiencias claves para informarlas y hacerlas conscientes de los problemas.

WWF aspira a estimular la demanda de aceite de palma y de soya producido en forma sostenible, y a desarrollar estándares que definan una producción sostenible. Para esto último, WWF reconoce que su meta puede lograrse mejor trabajando con las industrias de aceite de palma y soya para desarrollar soluciones conjuntas. Es preciso desarrollar y adoptar políticas del buen uso de la tierra para garantizar que cuando se establezcan las nuevas plantaciones, no se amenacen áreas con alto valor de conservación, se protejan los HCVMs, permanezcan intactos los paisajes y ecosistemas de agua dulce, y los hábitat estén conectados. Tienen que emplearse buenas técnicas de siembra para garantizar la prevención de incendios forestales, reducir la contaminación del agua y la erosión del suelo, y posibilitar la migración de especies.

WWF busca vincular a las empresas (incluyendo propietarios de plantaciones, procesadores, manufactureros, comercializadores y vendedores minoristas) en una discusión multilateral. Para este propósito, WWF, junto con protagonistas claves de la industria, celebró una Mesa redonda sobre aceite de palma sostenible en Malasia, con la participación de partes interesadas internacionales en diferentes áreas, durante el 21 y 22 de agosto de 2003. Se logró consenso entre más de doscientos participantes de dieciséis países en cuanto a la necesidad de desarrollar, acordar y adoptar una definición común de la producción de aceite de palma sostenible. Un resultado clave fue la expedición de una Declaración de intención, y la exhortación de la WWF a las organizaciones con interés en el aceite de palma para firmar el documento, mediante el cual manifestaran su intención de participar activamente en un proceso para lograr la sostenibilidad en el sector del aceite de palma. Para la soya se encuentra planeada una mesa redonda similar que tendrá lugar en una etapa posterior. El enfoque se centra en desarrollar un entendimiento común de los retos de la sostenibilidad que afronta la industria, y en diseñar y promover soluciones.

Se estimula a las compañías para desarrollar políticas ambientales, estándares, y mejores prácticas de administración, apoyadas por compromisos públicamente establecidos, diseñados para abordar los problemas identificados. Si bien existe un reconocimiento ampliamente difundido de que no existen soluciones sencillas, hay pasos prácticos que las compañías pueden adoptar. Para algunas compañías, un primer paso podría ser identificar cuáles de sus productos contienen aceite de palma y soya, e identificar los orígenes de estos ingredientes.

En la medida en que WWF y otras organizaciones ambientales susciten de manera gradual niveles de conciencia pública, WWF asume que las compañías querrán naturalmente explicar a las partes interesadas qué están haciendo ellas para evitar la pérdida del bosque, y promover mejores prácticas. El compromiso con WWF y la participación en la mesa redonda del aceite de palma pueden servir como un primer paso hacia un cambio positivo. 🌿